



## *Odium Theologicum: la España maldita*

Juan Francisco Maura  
University of Vermont

### RESUMEN:

Antes de la llegada de los ingleses a Jamestown en 1607, España ya tenía varias universidades en las Américas, algunas tan importantes como las de la ciudad de México o la de Lima, de la misma manera que los principios básicos de la educación se enseñaban en el norte y sur del continente americano. De cualquier manera, en la propaganda utilizada contra España, la tendencia ha sido ignorar cualquier logro, y cuando alguna vez se han tenido en cuenta siempre ha sido con tono difamatorio.

### ABSTRACT:

Before the first Englishmen arrived in Jamestown in 1607, Spain already had several universities in the Americas, some of them as important as those in Mexico City and Lima, and the language and the basic principles of education were taught in schools in the north and the south of Spanish America. Nevertheless, in the propaganda used against Spain, the tendency has been to omit discussion of any of its achievements, and when it has been discussed, it has always been with a defamatory tone.

---

«La nación española es la reunión de los españoles de ambos hemisferios» (Artículo 1, *Constitución de 1812*)

Una de las transferencias culturales que ha permeado desde la aparición de la Inquisición, y sobre todo desde el intento de conquista de Inglaterra por parte de la «Armada invencible», ya en pleno Barroco, ha sido la permanencia de un sentimiento «antipapista», esto es, anticatólico y anti-hispánico todavía presente en el mundo protestante a todos los niveles tanto escritos como audiovisuales. Algunos autores como Ricardo García Cárcel parten del principio de la no existencia de una crítica sistemática, feroz, unánime e intencionadamente destructiva contra España o los españoles.<sup>1</sup> La Leyenda Negra, según dicho autor, sería algo finiquitado, una paranoia que no tendría razón de ser en el

1.- Ricardo García Cárcel, *La Leyenda Negra. Historia y opinión*. Madrid: Alianza, 1998.

presente. Otros, como Eduardo Subirats, haciendo el juego a la demagogia antiespañola y trabajando para las instituciones académicas del mundo anglosajón, quieren seguir viendo en lo español, oscurantismo, falta de rigor intelectual y brutalidad.<sup>2</sup> Sin embargo, muchos de los que trabajamos fuera de España, cercanos a ese mundo protestante, dedicados al ámbito de la literatura colonial española de los siglos XV, XVI y XVII, observamos cómo incluso en los artículos más recientes sobre la llamada conquista de América, sigue presente la intención de presentar a los españoles como seres intrínsecamente malvados. Nuestros estudiantes nos preguntan cómo es posible que se siga celebrando el «Columbus Day» en las calles de Nueva York, sin pararse a pensar por qué pocos se cuestionan la celebración de la fiesta más emblemática de Estados Unidos como es el «Thanksgiving». Ciertamente es poco lo que tienen que celebrar los supervivientes indígenas de lo que hoy son los Estados Unidos. Algunos conocidos críticos se aventuran incluso a explicar de una forma «científica», o «epistemológica» en el sentido foucaultiano, esa crueldad innata de los españoles. Stannard, afirma que la conquista española supuso un genocidio sin precedentes, incluso haciendo un paralelismo constante entre el «Spanish Terror» con lo que hicieron los nazis en Auschwitz en 1940 (75 y 89).<sup>3</sup> Otros, aseguran que la causa de esa crueldad fueron todos los siglos de lucha contra el Islam que ha hecho que los españoles tengan esa: «traditional heritage of cruelty» (Varner xiii).<sup>4</sup> «Herencia tradicional de crueldad», como si estas cualidades fuesen intrínsecas al español o como si no hubiese habido matanzas brutales e injustificadas en Inglaterra, Alemania, Francia o los Países Bajos, o en cualquier otra parte de mundo. Autores como Inga Clendinnen, escriben que los españoles son cobardes, crueles y oportunistas, haciendo referencia a la conquista de México.<sup>5</sup> Premios Príncipe de Asturias, como el crítico búlgaro Tzvetan Todorov, afirman que los españoles que fueron a las Américas eran seres malvados.<sup>6</sup>

A lo largo de la historia, y en todos los continentes, hemos podido observar cómo la mayor parte de las conquistas y campañas militares se han hecho con fines económicos y políticos, encubiertas demagógicamente bajo motivaciones religiosas, morales o más recientemente «democráticas». Esta forma de actuar no es característica de ninguna cultura de Oriente u Occidente en particular, sino denominador común a todas aquellas que en algún momento de su historia han ejercido poder sobre otras. Muchos autores que no son ajenos a esta realidad, sin embargo, mantienen un punto de vista maniqueo, dando a los españoles, siempre calificados como conquistadores y nunca como coloniza-

2.- Véase, «One minute Subirats mpg», <<http://www.youtube.com/watch?v=trVXQo0Dr1o&playnext=1&list=PLF98F67CB9E74A6A8&index=10>> [2011]. Desde los principios de la historia de España hasta el presente, el español, o si se prefiere el habitante de la península ibérica, ha demostrado ser consigo mismo su peor enemigo.

3.- David Stannard, David E. *American Holocaust. Columbus and the Conquest of the New World*. New York/Oxford: Oxford University Press, 1992.

4.- John Grier Varner and Jeannette Johnson Varner. *Dogs of the Conquest*. Norman: University of Oklahoma Press, 1983.

5.- Inga Clendinnen, «Fierce and Unnatural Cruelty»: *Cortés and Conquest of México, in New World Encounters*. Edited by Stephen Greenblatt. Berkeley: University of California Press, 1993. Véase también mi trabajo, «Cobardía, crueldad y oportunismo español: algunas consideraciones sobre la 'verdadera' historia de la conquista de la Nueva España». *Lemir (Revista de literatura medieval y del Renacimiento)* 7 (2003): 1-29. <<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista7/NuevaEspa.pdf>>.

6.- Todorov, Tzvetan. *The Conquest of America*. New York: Harper & Row, 1982 (Dedication).

dores como es el caso con los protestantes, el papel de «malvados». Resulta revelador que cuando se presenta el fenómeno contrario, el reverso de esta visión, tal y como ocurre en la película de Mel Gibson «Apocalypto», donde son los mayas los perversos, los crueles y los malvados y los que sacrifican por miles a los esclavos capturados en sus guerras, se suscite una enorme polémica y controversia. Los mayas, como grupo étnico que son, no tienen el derecho de ser malvados. Representan al «buen salvaje», al hombre bueno y no contaminado por la «maldad superior» del arrogante y avaricioso español. Postura ésta, cristiana en esencia y epitomizada y encarnada en el más famoso de los historiadores de Indias, Bartolomé de las Casas. Paradójico, sin duda, y hasta cierto punto racista el solo querer ver barbarie y victimismo en los pueblos indígenas y no ver en la cultura maya un pueblo arrogante con sus vecinos, altamente sofisticado y con una ciencia astronómica y una visión cosmogónica tan avanzada o más que la española de esa época.

La manipulación y tergiversación de la historia y cultura hispana por parte del mundo anglo-protestante en contraposición al mundo católico es un fenómeno que se ha venido produciendo de forma continuada desde el Barroco hasta el presente, llegando en estos momentos a un punto que considero no solo delicado sino crítico dada la enorme importancia que la población y cultura hispana tiene y tendrá en el futuro en la nación estadounidense.<sup>7</sup> Proyectos de ley recientes como los que pretenden que todos los ciudadanos de origen hispano vayan con su documento nacional de identidad, o anteriores, como la del «English Only» de California que amenazaba con multarte si hablabas español en lugares públicos, lo demuestran. El querer presentar a todos los países situados al sur del Río Grande como pueblos «étnicos», con dirigentes culturalmente violentos y corruptos, y no tener en consideración la enorme presión que suponen los miles de millones en ganancias que obtienen aquellos que no son hispanos y que venden las mercancías de sustancias derivadas de las drogas al norte del Río Grande son prueba de ello.<sup>8</sup>

La crítica y la distorsión que se ha hecho del mundo hispano y que Julián Juderías bautizó con el termino Leyenda Negra no se limita a algo del pasado.<sup>9</sup>

El tema es de mucha más actualidad, no solo por el interés que suscita el conocimiento de la manipulación y tergiversación de la información como propaganda política, como ocurrió entre España y los países protestantes a raíz de la Reforma religiosa iniciada en el siglo XVI, sino por la seriedad de los errores político-religiosos y económicos que se cometieron en España en esa época y que se siguen arrastrando hasta el presente. El más notorio de ellos: es el que supuso la expulsión de las minorías más productivas —musulmanes y judíos—, tanto en el plano económico como en el intelectual. Tras ello, la implantación de la Nueva Inquisición para el control de la más pura ortodoxia católica, traumatizó a un país con un pasado relativamente rico en tolerancia, o si se prefiere coexistencia problemática, entre diferentes culturas y credos religiosos. En el neo-imperialismo presente,

7.- Sentimiento hispanófilo que ya existía en la Edad Media, cuando España tenía posesiones territoriales en Italia.

8.- Los españoles tampoco escapan de ser considerados «étnicos» por parte de los ingleses, como es el caso de John Hunter que calificaba a los españoles como «light brown». Véase, Bernasconi, Robert. *Race*. Blackwell Publishing: Boston, 2001.

9.- Véanse principalmente los trabajos de Julián Juderías, *La Leyenda Negra*. 15 ed. Madrid: Editora Nacional, 1967; William Powell, *Tree of Hate*; William Maltby, *The Black Legend in England. The development of anti-Spanish sentiment, 1558-1660*. Durham: Duke U P, 1971; y más recientemente Joseph Pérez, *La Leyenda Negra*. Madrid: Gadir, 2010.

podemos observar un fenómeno paralelo entre el «imperio» y la periferia, así como una desconfianza que va en aumento.<sup>10</sup>

The degree of comfort with which Canadian broadcast entities, including those financed by Canadian tax dollars, twist current events to feed longstanding negative images of the U.S. —and the extent to which the Canadian public seems willing to indulge in the feast— is noteworthy as an indication of the kind of insidious negative popular stereotyping we are increasingly up against in Canada,» the cable said».<sup>11</sup>

¿Es pura paranoia de los estadounidenses o realmente existe una desconfianza y antipatía creciente hacia el país más poderoso del mundo? Una nueva «Leyenda Negra», pero esta vez dirigida al país con mayor presencia protestante de todo el mundo. Todos los panfletos ingleses del siglo XVII y XVIII muestran la visión que de los españoles ha tenido el mundo anglosajón, tal como queda sintetizado en el artículo «The Work of Gender in the Discourse of Discovery», basándose la crónica de Walter Raleigh: «For the Englishmen in the New World, the Spaniards are proximate figures of Otherness: in being Catholic, Latin, and Mediterranean they are spiritually, linguistically, ethnically, and ecologically alien» (Montrose 194).<sup>12</sup> Las ambiciones de Walter Raleigh en su lucha por el oro americano epitomizan las ambiciones de la corona británica para quitar a España el monopolio de las Indias, siempre en nombre de una causa justa, defendiendo de forma nominal e hipócrita los intereses de los nativos.<sup>13</sup> Esta visión se podría extrapolar a la percepción que ha tenido el anglosajón del mundo católico en Estados Unidos, debida a la cual irlandeses, polacos, italianos, franceses de Canadá e hispanos han tenido que sufrir todo tipo de prejuicios y estereotipos, una visión imperialista con hondas raíces evangélicas epitomizada en las teorías económicas de John Maynard Keynes. Hasta hace poco tiempo, durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, en los anuncios de trabajo de revistas de Nueva Inglaterra, algunas mujeres que se ofrecían para labores de niñeras o que simplemente querían convivir con alguna familia durante el verano, incluían entre sus datos que eran protestantes.<sup>14</sup> En el estado de Vermont, en Estados Unidos, las abuelas regañaban a las nietas que salían con chicos irlandeses o, «peor aún», polacos, mientras los de origen francés, los «québécois», han sido discriminados hasta el día de

10.– Desconfianza a menudo justificada, ya sea por guerras declaradas a países soberanos en nombre de la democracia, la continua explotación de recursos petrolíferos, la contaminación del medio ambiente, el monopolio en la venta de armas, el proteccionismo y la especulación de mercados y divisas, desprecio de las resoluciones de organismos internacionales, etc., etc. Dicho esto, no creo que en este momento ningún otro país hegemónico o con derecho a veto en las Naciones Unidas haría las cosas mejor que Estados Unidos.

11.– Savage, Charlie. «Diplomats Noted Growing Mistrust by Canadians Toward U.S». Dec. 1, 2010. <[http://www.nytimes.com/2010/12/02/world/americas/02wikileaks-canada.html?\\_r=1&hp](http://www.nytimes.com/2010/12/02/world/americas/02wikileaks-canada.html?_r=1&hp)>.

12.– Louis Montrose, «The Work of Gender in the Discourse of Discovery» in *New World Encounters*. Ed. by Stephen Greenblatt. Berkeley: University of California Press, 1993.

13.– Véase, Walter Raleigh. *The Discoverie of the Large, Rich and Bewtiful Emphyre of Guiana*. London 1596. Amsterdam & New York: Da Capo Press Theatrum Orbis Terrarvm LTD, 1968, 75-77.

14.– Véase, *Yankee, New England Own Magazine* (July 1941). En la sección, «Yankee's Job Exchange» podemos leer: «Will some offer me a vacation of two weeks (July) in country, at five dollars a week? Would type on my portable and cooperate in helping. Am a Protestant, refined, honest women of 38» (28). En otro anuncio de la misma revista podemos leer: «Wanted: Position as companion or companion-house keeper by a middle-age Protestant college woman. Good cook. Likes books, music and garden» (28).

hoy.<sup>15</sup> Pero estas opiniones no se limitan al estamento popular, el más importante en mi opinión, sino también al académico, como ocurre por ejemplo en el caso de la historiadora Inga Clendinnen cuando ataca al catolicismo español del siglo XVI: «the unfortunate excesses of Spanish Catholicism aside...» (Clendinnen 13). ¿No hubo matanzas de católicos en Inglaterra?, ¿fueron más tolerantes otras religiones durante ese periodo histórico? Sin duda la Inquisición española y Torquemada están en la psique de todo buen protestante. Sin embargo, el protonazi que escribió las siguientes líneas no pertenecía ni a España ni a la iglesia católica y fue sin duda un referente directo para Adolf Hitler, quien siguió al pie de la letra sus recomendaciones. Al citado «líder religioso» se le deben las siguientes palabras escritas en 1543:

[C]uítate de los judíos, sabiendo que donde sea que tengan sus sinagogas, no se encuentra otra cosa que una guarida de demonios en la que se practican maliciosamente y sin escrúpulos el envanecimiento total de uno mismo, la pedantería, las mentiras, la blasfemia, y la difamación de Dios y los hombres... Y donde veas o escuches a un judío enseñando, recuerda que no estás escuchando otra cosa que a un basilisco venenoso que envenena y mata gente, gustoso de atraparla—Y no obstante, claman estar haciendo lo correcto. ¡Cuítate de ellos!<sup>16</sup>

Pero Martín Lutero no se limita a prevenir a los cristianos en sus relaciones con los judíos, sino que los invita a ir aún más lejos. Aunque los consejos y la incitación a la violencia de este teólogo reformista alemán no se llevaran directamente a la práctica durante su tiempo, sí nos dejarán unas imágenes que serán tristemente proféticas de lo que ocurrirá unos siglos más tarde: «En primer lugar, debemos prender fuego a sus sinagogas o escuelas y enterrar y tapar con suciedad todo lo que no prendamos fuego, para que ningún hombre vuelva a ver de ellos piedra o ceniza» (Lutero, *Los judíos y sus mentiras*. cap. 11).

Lutero también defendía que los retrasados, los ciegos y cojos eran individuos en los que residía el diablo. Llegó incluso a llamar «necio» a Copérnico en 1543 por decir que el sol giraba alrededor de la tierra, ya que en las sagradas escrituras estaba escrito que el sol estaba fijo con la misión de calentar la Tierra. Hoy en día podemos escuchar los mismos insultos y amenazas por la radio dirigidos contra judíos o contra hispanos. El comentarista radiofónico Hal Turner dijo lo siguiente en 2006:

These filthy, disease ridden, two-legged bags of human debris are too stupid to believe. Just think, America, if we bring enough of them here, they can do for America exactly what they did for Mexico! Turn our whole country into a crime-ridden, drug infested slum...These people are sub-human. I would love it if folks who do have such weapons, used them on the crowds on April 10 [at immigration rallies]. I advocate machine gunning these invaders to death at their rallies! (Turner).<sup>17</sup>

15.– Conversación personal con Elaine E. Van Dusen (Jeffersonville, Vermont 2002). Algunas mujeres de origen católico francés «Quebeçois», entre otros grupos, han sido esterilizadas para no contaminar «la gran corriente racial anglosajona». Esta práctica «científica», conocida como eugenesia, originaria de Inglaterra, fue constitucional en el estado de Vermont (USA) hasta el año de 1980. Véase, «Vermont Lawmakers May Apologize For Eugenics Program» <<https://www.youtube.com/watch?v=DvsWvWmi40g>>.

16.– Martín Lutero. *Los judíos y sus mentiras 1543*. (Traducción de Elías Bernard), cap. 3. <<http://www.angelfire.com/extreme/genio/lutero.html>>.

17.– Turner, Hal. «Hal Turner in his own words» <[http://www.adl.org/main\\_Extremism/turner\\_own\\_words.htm](http://www.adl.org/main_Extremism/turner_own_words.htm)>.

¿Realmente fue mucho más cruel sanguinaria y perversa la Inquisición española que otros organismos religiosos europeos y de otras partes, de antes y de ahora? Estudios recientes como los de José Martínez Millán o Joseph Pérez nos dicen que no. La matanza y persecución de brujas en el norte de Europa, el genocidio de pueblos indígenas de la América anglosajona, las acciones de los nazis, las purgas de campesinos de Stalin, las matanzas de la Camboya del Jemer de Polt Pot o de la China de la Revolución Cultural lo demuestran. ¿Por qué entonces los muertos de la Inquisición española cuentan más que otras matanzas y genocidios mucho más elevados en número? Estas aseveraciones no son simple paranoia hispana, como dicen algunos historiadores españoles y extranjeros contemporáneos, son una realidad. En las pasadas olimpiadas celebradas en China, ocurrió un fenómeno mediático inaudito por la virulencia y agresividad con la que se atacó al equipo de baloncesto español porque sus jugadores se estiraron los ojos a imitación de los rasgados ojos característicos orientales, para hacerse una foto. Una instantánea simpática, sin ninguna intención más que la de avisar a los lectores que se iban a China, donde se iban a celebrar las olimpiadas. No fueron los chinos los que se sintieron aludidos e insultados, sino los ciudadanos del mundo protestante, mayoritariamente de Inglaterra y Estados Unidos, que arremetieron contra el equipo español con una violencia verbal inusitada en sus periódicos y medios de comunicación más importantes. Me sorprendió que este pequeño incidente produjese más de mil comentarios en el «blog» de uno de los periódicos más importantes del mundo, el *New York Times*.<sup>18</sup> Más aún, me llamó la atención que entre muchos de esos comentarios se hiciese mención explícita a la Inquisición española que, obviamente, sigue viva en la mente de estos pueblos, al igual que la creencia en la crueldad y el racismo intrínseco de los españoles. Estos comentarios me hicieron ver que la llamada Leyenda Negra no es ninguna paranoia de tiempos de la «Armada invencible», sino algo muy vivo y aún latente en pleno siglo XXI, que defiende que los españoles son seres «ontológicamente» perversos. Algunos ejemplos del citado periódico, no están exentos de una violencia que nada tiene que envidiar a la de la Inquisición. Escribe una lectora: «Fíjate, qué planteamiento más pobre. En lugar de un ojo rasgado [como los chinos], lo que ha conseguido España es un ojo morado. El responsable de esa acción debería perder su trabajo y ser colgado por tal vergüenza». [las traducciones son mías].<sup>19</sup>

En otro ejemplo encontramos:

¿Qué España no es racista!, es lo mismo que decir que Hitler no era racista. La gente en un principio pensaba que lo que hacía Hitler era dar trabajo a los judíos en sus fábricas. ¿Qué puedes esperar de España?, ¿acaso no fue el país donde empezó la Inquisición, el país que mató a los incas y se llevó el oro de México forzando a sus habitantes a aprender su lengua y su religión por la fuerza, (cuando digo por la fuerza, me refiero a la imposición española de castigarles con la muerte) y que expulsó a todos los judíos de España porque no querían seguir la religión española? Antes de hacer bromas con otras culturas, los españoles deberían mirarse a sí mismos y darse cuenta de la historia de su país. Por el con-

18.– Mackey, Robert. «Spanish Ad Spurs Charges of Racism». Sports and News from China – The New York Times, «1138 comments», Friday, August 12-15, 2008. <<http://beijing2008.blogs.nytimes.com/2008/08/12/spanish-ad-spurs-charges-of-racism/?scp=1&sq=Spanish Ad Spurs Charges of Racism&st=cse>>.

19.– *Ibid.* Posted by Hanna 2 August 12th, 12:22pm.

trario, creo que España solo piensa en sí misma (Posted by Racist really? 511. August 13<sup>th</sup>, 9:08 am).<sup>20</sup>

A la hora de intentar entender la causa de este prejuicio que podríamos llamar religioso o moral, no debemos separarlo de un debate mucho más amplio de raíces tanto políticas como económicas, militares y sociales. Fuertemente ligado a este gran prejuicio de base religiosa se encuentra el debate sobre la supremacía racial, en el que una de las influencias más negativas a la hora de su justificación se debe indirectamente a los trabajos de Charles Darwin (1809-1882) y sus teorías sobre la selección natural, aunque él mismo fuese inconsciente de ello. Como se sabe, Darwin dejó sus estudios de medicina en la Universidad de Edimburgo para ingresar en la Universidad de Cambridge y hacerse miembro de la iglesia anglicana. Fue un economista, no obstante, Thomas Robert Malthus, quien le convenció de la manera en que se mantenía en equilibrio la población humana. El hambre y la guerra, según Malthus, eran mecanismos de selección natural que servían para mantener en equilibrio a una población que crecía en proporción geométrica. Darwin se vio muy influido por estas ideas, que aparecerían publicadas en 1858 en su libro *El origen de las especies*. Aunque la idea de que las especies que sobreviven mantienen una ventaja genética sobre las demás es lógica y atractiva si uno se identifica con los supervivientes, puede resultar sumamente peligrosa, no obstante, cuando se aplica a los humanos. Aún más, si estas teorías científicas o pseudo-científicas se conectan con la religión o la política, pueden alcanzar resultados desastrosos. El imperio de turno, en el caso de Darwin, Inglaterra, podía así justificar su supremacía apoyándose en una ley natural que los hacía por derecho propio los señores de la tierra. Pero más que Darwin, fue su primo Francis Galton quien mostró su deseo de llevar más lejos esas teorías y «ayudar» a la naturaleza en su selección natural, desarrollando una serie de terribles experimentos que darán paso a lo que se llamará «darwinismo social» y posteriormente a la «eugenesia». Sin embargo, la base de esa selección natural puede encontrarse, además de en *La República* de Platón, en el siglo XVI, en los conceptos calvinistas de la predestinación. Escribía Calvino: «We call predestination God's eternal decree by which he determined within himself what he willed to become of each man. For all are not created in equal condition, rather eternal life is foreordained for some, eternal damnation for others» (Institutes 3. 21. 5). «For all are not created in equal condition», algo que contrasta con el «todos somos iguales a los ojos de Dios» del Evangelio (San Pablo a los romanos 2: 11). Bajo estas premisas, a finales del siglo XVIII aparecerá primero en Francia, pero con más fuerza en Inglaterra, la teoría económica del «Laissez-Faire» o «dejar hacer»: que la naturaleza siga su curso sin intervenciones artificiales. En el caso de la economía, que el estado no intervenga en las empresas financieras de los individuos. Cada uno debe tener el derecho a ser tan rico como pueda, caiga quien caiga. Vemos en esta forma pre-capitalista de pensar el modelo económico de muchos países occidentales en los que religión, raza, riqueza, política e incluso lengua quedan por fin intrínsecamente ligados.

Otra razón de ese odio contra España ha sido la riquísima herencia semítica que existe en España y que hizo, por ejemplo, que Erasmo de Rotterdam no quisiese enseñar en la universidad de Alcalá de Henares porque decía que en España había más judíos que en

20.– *Ibid.* Posted by Racist really? 511. August 13<sup>th</sup>.

Italia<sup>21</sup> o, como apuntaba Gerardo de Mercator al criticar que en España se hablaba una lengua con «no pocas palabras de moros», e incluso el mismo líder protestante Guillermo de Orange que escribió en la época en que Felipe II quería defender la pureza de la religión católica: «La mayoría de los españoles y en particular los que se consideran aristócratas son de la raza de los moros o los judíos» (Pérez 68). Está claro que España nunca ganará, o bien se la acusa de inquisidora asesina de las minorías musulmana y judía, o bien de estar «manchada» con su herencia racial y cultural. Sin embargo, pese a todas estas críticas llegadas del exterior desde finales del siglo XV hasta nuestros días, España<sup>22</sup> sigue siendo el destino favorito de muchos de estos pueblos que la critican. La fascinación que ha causado y sigue causando en países del norte de Europa y otras partes del mundo la ideosincrasia de este pueblo euromediterráneo, o conjunto de pueblos ibéricos, con poco miedo al mestizaje y con una importante dosis oriental y norteafricana, tan contradictorio y carismático, y al mismo tiempo difícil de definir, hace que se le mire con recelo y admiración. Recelo por el enorme legado cultural e histórico que ha dejado en todas las esquinas de este planeta y que en la corriente monorracial angloamericana que aboga por el monolingüismo y monoculturalismo empiece a ser visto como una amenaza. Este temor podría ser consecuencia de que hace ya muchos años lo que se ha conocido como «Latinoamérica» o si se prefiere Iberoamérica, haya dejado de estar al sur del Río Grande y hoy enriquezca y permee todas las esquinas del norte del continente.<sup>23</sup>

21.– Véase, Bataillon, Marcel. *Erasmus y España*. México: Fondo de Cultura Económica, 1950, 77-78.

22.– Portugal, con un legado histórico paralelo en muchos casos al español, al no haber representado una amenaza para los pueblos protestantes quizá por haber sido aliada de Inglaterra por muchos años, nunca ha tenido esa aureola de negatividad adjudicada a su vecino ibérico. Algo de lo que muchos no son conscientes es que, a diferencia de otros imperios, Portugal tuvo su apogeo conquistador con una población menor del millón y medio de personas. El portugués es hoy la tercera lengua occidental más hablada en el mundo después del inglés y el español.

23.– Parece como si hubiese una necesidad mediática de hacer creer a la población estadounidense que todo lo que se encuentra al sur del Río Grande es un lugar donde todavía no ha llegado la civilización y aún se va en burro a todas partes. Paradójicamente, las primeras universidades de las Américas no fueron de habla inglesa.